

Me enseñaste a vivir

Por ti aprendí a amar
lo que parece corriente,
el frío del invierno,
el calor del verano,
el reinicio de otoño,
el amor de primavera;
cada día de mi año
porque tú estás en él.

Por ti aprendí a amar
la profundidad de tus ojos,
la dulzura de tus labios,
la simetría de tu rostro,
la eternidad de tu sonrisa;
cada poro de tu piel
recordando que es mía.

Por ti aprendí a amar
lo que antes no amaría,
el café de la mañana,
el sonido de la lluvia,
el silencio del mar;
por ti aprendí a amarlo todo
porque todo
me hace recordar a ti.

Por ti aprendí a amar;
no, por ti aprendí a vivir.